

# El I centenario de la Escuela Especial de Ingenieros Industriales

Ayer comenzaron los solemnes actos conmemorativos, bajo la presidencia del ministro de Industria, que representa a S. E. el Jefe del Estado, Generalísimo Franco

**«España —declaró— se encuentra actualmente en trance de realizar un gran esfuerzo para incrementar su producción, que tenemos que conseguir por nuestros propios medios»**

## Llegada de don Joaquín Planell

Fué recibido por las autoridades y numerosas representaciones

Para presidir los actos del I Centenario de la fundación de la Escuela Especial de Ingenieros Industriales de Barcelona, en nombre de S. E. el Jefe del Estado, llegó el pasado domingo, al mediodía, procedente de Madrid, por vía aérea, el ministro de Industria, don Joaquín Planell Riera, acompañado del subsecretario del Departamento don Alejandro Suárez y Fernández-Pello, y del subsecretario de Educación Nacional, señor Royo Vilanova, en representación del ministro doctor Ruiz Giménez.

En el aeropuerto transoceánico fué recibido por el capitán general de la Cuarta Región, teniente general don Juan Bautista Sánchez González; presidente de la Audiencia Territorial y gobernador civil accidental, don Federico Parera Abelló; gobernador militar de la plaza y subinspector de la Región, general don Manuel Coco Rodríguez; alcalde, don Antonio María Simarro Puig; vicepresidente de la Diputación Provincial, señor Fernández Ramírez; jefe superior de Policía, teniente coronel Albert Rodríguez; rector de la Universidad, doctor don Francisco Buscarrons Ubeda, con el vicerrector, doctor Iglesias, y el secretario general de la Universidad, doctor Bonet; jefe de la base aérea, coronel don José Echegaray; jefe de Industria de la provincia, don Mariano de las Peñas, con el secretario señor García Martí, y fiscal general de la Audiencia, don Juan Clemente Gonzalo.

Estaban también el jefe de Estado Mayor de la IV Región, general Pérez Gluck, con los generales Martín López, jefe de la II Zona de la Guardia Civil; Pérez Porro, Mancholes y Lafont Ruiz, presidente de la Asociación Técnica Española de Estudios Metalúrgicos, teniente coronel Monteseinos, de Estado Mayor; teniente coronel Del Río, jefe de la Policía Armada, y comisiones de jefes y oficiales de la guarnición; presidente de la Cámara Oficial de la Industria y del Comité ejecutivo de la Feria Internacional de Muestras, don Antonio María Llopis; presidente de la Cámara Oficial de Comercio y Navegación, don Amadeo Mariestany, con el secretario señor Amengual; presidente del Patronato de la Escuela Especial de Ingenieros Industriales, don Andrés Oliva Lacoma, con el director de la Escuela, don Patricio Palomar Collado; presidente del Comité organizador de los actos del Centenario, don Rafael Garriga Roca; subdirector de la Escuela, don Emilio de Fortuny; secretario, señor Lana, y demás miembros del claustro de profesores; decano presidente del Colegio de Ingenieros Industriales, don Manuel García Madurell, con el interventor, señor Amorós; presidente del Instituto de Economía de la Empresa, señor Orbanaja; procurador en Cortes, señor Martínez Maldonado; don Francisco Planell, hermano del ministro; presidente de la Asociación de Ingenieros Industriales de Barcelona, don Francisco Luis Riviere y otras representaciones.

Igualmente aguardaban el hermano del ministro, don Francisco Planell Riera, catedrático de la Escuela Especial de Ingenieros Industriales, con su esposa e hija y otros familiares; jefe de Ceremonial de la Diputación y del Ayuntamiento, señores del Póbl y Gómez del Castillo; jefe de Protocolo del Gobierno Civil, señor Colom, y otras muchas personalidades y representaciones oficiales.

Una compañía del regimiento Jaén número 25, con bandera, banda, escuadra y música, rindió honores en la pista de aterrizaje. El ministro revisó las fuerzas en unión del capitán general y del gobernador militar y, después del desfile y de haber recibido los saludos de cuantos le aguardaban, el señor Planell saltó en su automóvil oficial con dirección a la ciudad.

Más tarde, el ministro fué cumplimentado por el gobernador civil accidental, por el alcalde y por el vicepresidente de la Diputación Provincial. El señor Planell dedicó la tarde a sus familiares de Barcelona y por la noche cenó en la intimidad.

## Solemne tedéum en la Catedral basílica

Ofició el prelado de la diócesis

Los actos conmemorativos del centenario de la E. E. de Ingenieros Industriales comenzaron ayer, a las diez y media de la mañana, con un solemne tedéum de acción de gracias en la santa iglesia Catedral basílica.

En el altar, al lado de la Epístola, se situó el ministro de Industria, acompañado de los subsecretarios de su Departamento y del de Educación Nacional; en la parte del evangelio, bajo dosel, sentóse el prelado diocesano reverendísimo doctor don Gregorio Modrego, asistido por los canónigos arcipreste y chantre reverendos Vilaseca y Viader.

Las autoridades y representaciones se situaron sobre la cripta cubierta de Santa Eulalia, habiendo concurrido el gobernador civil, accidental, señor Parera; el gobernador militar, general Coco, por el capitán general; alcalde don Antonio M. Simarro; vicepresidente de la Diputación Provincial, señor Fernández Ramírez; fiscal general de la Audiencia, señor Gonzalo; jefe de Industria de la provincia, don Mariano de las Peñas; presidente de la junta superior de Estudios de Ingeniería y director de la Escuela Especial de Madrid señor Soto Redondo, con el subdirector señor Lamadrid; director de la Escuela de Barcelona, don Patricio Palomar, con el subdirector, señor Fortuny, el secretario, señor Lana, y el claustro de profesores de la misma; comisión organizadora de los actos del centenario con su presidente, don Rafael Garriga Roca; teniente de alcalde, don Juan Marsans Peix; presidente de la Cámara Oficial de la Industria, don Antonio M. Llopis; presidente del Patronato de la Escuela de Barcelona, don Andrés Oliva; secretario de la A.T.E.E.M., señor Vallvé; señor Tintoré, de la Hermandad de Inge-

neros Industriales; decano presidente del Colegio de Ingenieros Industriales, señor García Madurell, con el interventor, señor Amorós; administrador principal de Correos, señor Granda; jefe de Telecomunicaciones, señor Bueno; presidente del Instituto de Economía de la Empresa, señor Orbanaja; procurador en Cortes, señor Martínez Maldonado; don Francisco Planell, hermano del ministro; presidente de la Asociación de Ingenieros Industriales de Barcelona, don Francisco Luis Riviere y otras representaciones.

El templo rebosaba de fieles, figurando numerosísimos ingenieros industriales, entre ellos la señorita Isabel Traval, única profesional femenina de la ingeniería industrial de nuestra ciudad, y alumnos de la Escuela, en gran cantidad y numerosos familiares suyos.

Ofició el prelado y la capilla de música ejecutó a varias voces y con acompañamiento de orquesta, el Tedéum de Sancho Marraco.

A la salida del piadoso acto, el ministro se trasladó a la sede de la Jefatura de Industria de la provincia, de cuya visita damos cuenta en otro lugar de la presente edición.

## El director general de Industria

Para concurrir a los actos conmemorativos y unirse al séquito oficial del señor Planell, llegó ayer por la mañana, de Madrid, en avión, el director general de Industria, don Eugenio Rugarcía.

Fué recibido en el aeropuerto del Prat por el secretario de la Delegación de Industria, don Enrique García Martí, y otras personalidades.

## Sesión conmemorativa en el Salón de actos de la Escuela

**«A los ingenieros industriales corresponde un trascendental papel en esta era del resurgimiento económico español», afirmó el señor Planell**

### La presidencia del solemne acto

Al mediodía, celebróse en el salón de actos de la Escuela Especial de Ingenieros Industriales, la solemne sesión conmemorativa de la inauguración de dicho prestigioso centro.

En el vestíbulo de la Escuela — adornado con banderas, reposteros, plantas y flores — cumplimentaron al ministro de Industria el capitán general teniente general don Juan Bautista Sánchez González; gobernador civil don Felipe Acedo Colunga, que acababa de regresar de la capital del Reino; gobernador militar general Coco Rodríguez; alcalde don Antonio M. Simarro; vicepresidente de la Diputación Provincial señor Fernández Ramírez; y otras autoridades, relevantes personalidades y el claustro de profesores.

El señor Planell llegó acompañado de los señores Suárez, Royo Vilanova y Rugarcía y seguidamente, la comitiva oficial se trasladó al gran salón de actos, que aparecía magníficamente decorado y rebosante de selecto y nutridísimo auditorio.

Ocupó la presidencia el ministro representante de S. E. el Jefe del Estado Generalísimo Franco, con los subsecretarios de Educación Nacional, señor Royo Vilanova, que representaba al ministro de su departamento, y de Industria, señor Suárez; director general de Industria señor Rugarcía; capitán general de la región, gobernadores civil y militar, alcalde, vicepresidente de la Diputación Provincial; presidente de la Audiencia Territorial; rector de la Universidad, doctor Buscarrons; don Patricio Palomar, director de la Escuela y señor Soto Redondo, presidente de la Junta Superior de Estudios de Ingeniería. Ocuparon lugares preferentes el jefe de Artillería de la IV Región, general Pérez Porro; fiscal de la Audiencia, señor Gonzalo; delegado provincial de Hacienda, don Francisco de A. Laborda Ibáñez; jefe superior de Policía, teniente coronel Albert Rodríguez; subjefe provincial del Movimiento, señor Solano La Torre; delegado regional de Comercio, señor Díaz de Velasco; delegado de Industria, señor de las Peñas, con el secretario señor García Martí; presidente del Patronato de la Escuela, don Andrés Oliva; comisión organizadora del centenario, presidida por don Rafael Garriga Roca; tenientes de alcalde, señores Marsans y Par Tuquets; presidente de la Cámara Oficial de la Industria, don Antonio M. Llopis,

con el secretario general, señor Tiffon Vila; director de la Escuela de Altos Estudios Mercantiles y consejero de Economía nacional, doctor don Pedro Gual Vilalbi; don Eduardo Requena, por el Consejo Superior de Industria; ex alcalde, don Francisco Jaumar de Bofarull; administrador de Correos, jefe de Telecomunicaciones, agregado de Prensa del Consulado General de los Estados Unidos, señor Rilvero presidente de la Asociación de Ingenieros Industriales de Barcelona, señor Riviere; don Arturo Sedó; representantes de Corporaciones oficiales, Asociaciones y Escuelas politécnicas y de otras muchas entidades y ex alumnos, y alumnos.

### Palabras del señor Soto Redondo

Abrió el acto el presidente de la Junta Superior de Estudios de Ingeniería, señor Soto Redondo, el cual se congratuló de las solemnidades con las que Barcelona celebra como merece el centenario de la carrera de ingeniero industrial. Con idéntico propósito — agregó — preparan actos similares las Escuelas de Bilbao y Madrid, para conmemorar el próximo mes de diciembre la histórica efeméride.

Tuvo palabras de salutación y agradecimiento a todas las autoridades y personalidades que honraban el acto, especialmente para el ministro de Industria representante de S. E. el jefe del Estado y rogó al señor Planell finalmente hiciera llegar al invitado Caudillo Franco la adhe-

**TOS**

**PASTILLAS OLFEX**

**EFICACISIMAS AGRADABLES**

EN FARMACIAS C. S. M. 1954

**1952**

tiene el honor de invitar a usted a la fiesta especial que celebrará su presentación en sociedad

La ceremonia más destacada tendrá lugar en París, a las doce en punto de la noche del 31 de diciembre de 1951.

**VIAJES MELIA, S. A.**

para poder participar en tan destacado acontecimiento ha organizado unas excursiones especiales a París, con las siguientes características:

Viaje de lujo PARIS-GINEBRA, 13 días de duración, desde 8.000 Ptas.

Viaje especial PARIS ... 12 días de duración, desde 5.000 Ptas.

Salidas: 28 diciembre (plazas limitadas)

LA PARTICIPACION EN ESTOS VIAJES DA DERECHO A UNA INVITACION PARA TOMAR PARTE EN EL COTILLON DE FIN DE AÑO

Los viajes se efectuarán en nuestros autopullmans «MAN» 1951

**VIAJES MELIA, S. A.**

PASEO DE GRACIA, 6 - BARCELONA - Teléf. 22-86-93

Solicite folletos gratuitos



El ministro de Industria, don Joaquín Planell, y el capitán general de la IV Región, teniente general don Juan Bautista Sánchez González, presidiendo el acto inaugural. En pie, el director de la Escuela, don Patricio Palomar, pronunciando su discurso

(Foto Pérez de Rozas)

sión, la disciplina y el entusiasmo con que todos los ingenieros industriales de la nación colaboran bajo su égida al resurgimiento de España.

## Discurso de don Patricio Palomar Collado

Seguidamente el director de la Escuela, don Patricio Palomar, pronunció una brillante documentadísima disertación glorificando el primer siglo de actuación del prestigioso centro. «Fué el 1.º de octubre de 1851 en el salón de La Lonja donde se inauguró — comenzó diciendo — la Escuela Industrial, fundada el año anterior, como consecuencia de la creación en España de la carrera de ingeniero industrial, en 4 de septiembre de 1850, por decreto de la reina doña Isabel II, siendo ministro de Comercio, Instrucción y Obras Públicas, don Manuel de Seijas Lozano. Antes ya, existían unos técnicos dedicados al fomento del progreso industrial, tan incipiente en aquellas fechas en España, que se formaban en una escuela sostenida por la Junta de Comercio de Barcelona. Al calor de esta institución gloriosísima nació la Escuela Industrial de Barcelona y fué creciendo y desarrollándose hasta que pudo ya el Gobierno de la nación prohibirla como suya y llevarla a su mayor grado de esplendor.

Continuando su reseña histórica recordó el señor Palomar que desde el año 1861 en que se revalidaron en Barcelona los primeros alumnos de esta Escuela, han salido de ella ininterrumpidamente legiones de ingenieros industriales: más de tres mil ingenieros han contribuido al levantamiento de la economía española, y sus actividades demuestran desde un principio que salían de la Escuela sin otro afán que el de cumplir una misión de alta significación social. Quedó la primera Escuela alojada en el convento de San Sebastián, inmediato a la Casa de La Lonja. Circunstancias que no son del caso comentar, determinaron en 1867 la clausura del Real Instituto Industrial de Madrid y la desaparición de otras Escuelas hermanas repartidas en diversas provincias, persistiendo únicamente la de Barcelona, en parte gracias a la munificencia de la Diputación Provincial y del Ayuntamiento. Destacó, después, el orador otras causas que influyeron en que la Escuela persistiera y pudiera cumplir la elevada misión que le ha sido reservada durante la segunda mitad del siglo pasado, en el desarrollo de la economía nacional.

Recordó después que los dos primeros revalidados en Barcelona fueron don Dionisio Roca Subirana y don Antonio Vilaseca Aguilera; la efeméride gloriosa de las pruebas del primer buque submarino del mundo (ictineo, de Monturiol, del que fueron tripulantes cinco ingenieros industriales; que el venerable profesor Manjarrés, en 1862 cultivó algodón en Sevilla, para asegurar la materia prima a la industria textil, en la que más de treinta ingenieros industriales trabajaban ya en 1885; que el profesor Vallhonesta fué el primero que aportó a la técnica de la tintorería en España, las enseñanzas recogidas en el extranjero. Tras evocar otros nombres ilustres que tanto contribuyeron al progreso de las industrias química y textil, al calor de la Escuela, destaca la influencia de ésta en otras ramas de la industria. En 1884 un ingeniero industrial, don Ramón Casas Sirera, construye la primera locomotora para ferrocarril; la segunda se realiza en el mismo año en «La Maquinista Terrestre y Marítima». En la construcción de grandes motores para la marina y para usos industriales —las turbinas y los grandes motores Diesel son, hoy, orgullo de las industrias nacionales dirigidas por compañeros nuestros— en construcciones metálicas, en fundición, etcétera, se trabaja eficazmente. Otro alumno de la Escuela, don José Tarterie, conde de Santa María de Lugónés, crea la Unión Española de Explosivos entre otras industrias. Recuerda que Manjarrés trajo a Barcelona la primera máquina magnetoelectrónica que entró en España

introduciendo en el país la industria eléctrica, y que en 1876 realizó en esta Escuela los primeros ensayos con el teléfono recientemente inventado por Graham Bell. Al ingeniero Xifra se debe el establecimiento de la comunicación telefónica entre las estaciones ferroviarias de Barcelona y Gerona y la primera red telefónica de nuestra ciudad. En Barcelona se montó en 1879 la primera central española de alumbrado y se creó en 1881 la primera sociedad eléctrica. La lista de los muchos ingenieros salidos de la Escuela que han contribuido notablemente al progreso de la electrotecnia en España alargaría en extremo la exposición. Citó, sin embargo, a don Carlos Montañés, promotor de la enorme empresa de los aprovechamientos hidráulicos del Segre y Noguera-Pallaresa, y a don Esteban Terrades Ylla. Asimismo evocó prestigiosos nombres salidos de las Escuelas de Madrid y Bilbao y otras etapas de la de Barcelona transcurridas en el recinto de la Universidad a donde fué trasladada en 1873, y en el actual edificio, cuyas instalaciones inauguró S. M. el Rey Don Alfonso XIII, el 30 de octubre de 1927.

Terminó diciendo: En la industria mecánica, en la textil, en la química, la siderurgia y la metalurgia y en la del cemento, en la construcción de material ferroviario, automóvil y aéreo, en la industria eléctrica, en todos sus aspectos de producción, distribución y aplicación, en todas ellas, día y noche, los ingenieros industriales están pendientes de que la producción sea la que exige la economía española. En este día de tantos y tan emotivos recuerdos sea el último, y el mejor de ellos, para aquellos que murieron por Dios y por la Patria a la que nosotros, siguiendo el ejemplo de honor y de sacrificio que ellos nos dieron, le dedicamos cada día con todo entusiasmo, el fruto del cumplimiento de la mejor consigna que nos pudo dar nuestro insignie Caudillo para enaltecerla: trabajar, trabajar y trabajar.

Grandes aplausos coronaron la magnífica disertación del señor Palomar Collado.

**BRANDY VIEJO VETERANO**

Elegido por la multitud

**OSBORNE**

Puerto de Santa María



# Discurso del ministro de Industria

**«Es evidente que el auxilio exterior que podamos recibir será meramente transitorio y no nos eximirá de grandes esfuerzos»**

Por último se levantó para hacer uso de la palabra el ministro de Industria, don Joaquín Planell Riera, que fué objeto de una ensordecedora ovación de la numerosísima asistencia puesta en pie.

El señor Planell pronunció el siguiente elocuente discurso:

«Excelentísimos señores señores. Nada podía ser tan grato para mí como esta feliz oportunidad de asociarme con mi presencia, y en uno de mis primeros actos públicos como ministro de Industria, a la solemne conmemoración del centenario de esta Escuela, cuna de la ingeniería industrial española y m. satisfacción acrecienta y es más íntima y más honda por ser precisamente en esta gran ciudad industrial donde iniciamos la celebración de vuestro centenario, en esta querida Barcelona, a la que estoy ligado por tantos lazos de familia y de amistad y con la que van en mi unidos los recuerdos más entrañables de mi infancia y de mi juventud.

## EL CAUDILLO, SU GOBIERNO Y TODOS LOS ESPAÑOLES SE UNEN A VUESTRA ALEGRÍA

El director de esta Escuela ha glosado ya magistralmente la historia de vuestra ilustre profesión y de este prestigioso Centro de enseñanza técnica. Vuestro orgullo al recordar una y otra no puede ser más legítimo, y podéis tener la absoluta convicción de que el Caudillo, a quien tengo el honor de representar en este acto, su Gobierno y todos los buenos españoles, se unen espiritualmente a vosotros en estos días para sentir vuestra misma alegría, vuestro mismo orgullo y para deseáros, a vosotros y a vuestra ilustre profesión, un porvenir aun más esplendoroso que vuestro pasado.

Y pensando precisamente en el porvenir, no ya en el de vuestra profesión solamente, sino también en el de nuestra Patria—pues ambos están estrechamente vinculados—, es interesante considerar en esta oportunidad la misión del ingeniero en relación con las necesidades actuales y futuras de España en el aspecto económico industrial.

## EL ESFUERZO DE ESPAÑA PARA INCREMENTAR SU PRODUCCIÓN

España se encuentra actualmente en trance de realizar un gran esfuerzo para incrementar su producción a fin de atender al constante desarrollo de su población, elevar el poder adquisitivo de la peseta y satisfacer, en suma, la justa aspiración de todas sus clases sociales y, especialmente de las más humildes, a mejorar sus condiciones de vida. Si examinamos, en efecto, la estructura y el volumen de nuestro comercio exterior, observamos, en primer término lo exiguo de sus cifras anuales y además que su valor total en pesetas oro crece muy lentamente a lo largo del tiempo. No es este el momento de analizar las complejas causas del fenómeno, pero es lo cierto que si hubiésemos de importar todas las materias primas y productos semi-elaborados que requieren nuestra industria y nuestra agricultura para asegurar toda la producción de que son capaces actualmente, quedarían con esto prácticamente absorbidas casi todas las posibilidades que nos brinda nuestro intercambio comercial con otros países. Y ello sería así aun suponiendo que no fuese preciso invertir una parte importante de esas posibilidades en la importación de productos alimenticios, como ha ocurrido en estos últimos años de cosechas escasas. Es decir, que el aumento de capacidad de producción que nos es indispensable, tanto en el orden agrícola como en el industrial, tenemos que conseguirlo en su mayor parte, con nuestros propios medios y recursos movilizándolo el ahorro y canalizándolo hacia las inversiones industriales más interesantes para nuestra economía, depurando y desarrollando nuestra técnica, a fin de incrementar la eficiencia de los procesos industriales, y procurando, mediante una acertada actuación en materia laboral, obtener de la mano de obra un rendimiento equitativo. Extremo es este último sumamente delicado y cuya trascendencia no se oculta, pues el factor humano es siempre, al fin y al cabo, el más importante, el realmente decisivo en todas las humanas empresas. Y para conseguir de

este factor todo el debido rendimiento debemos inspirarnos en dos principios: el de la justicia social y el de la fuerza moral; el primero constituye, como sabéis, uno de los lemas fundamentales de nuestro Movimiento, y la fuerza moral sólo se adquiere cuando nuestros subordinados se percatan de que conocemos su propio trabajo mejor que ellos mismos, y esto no sólo en el orden técnico, sino también en el meramente tecnológico. E preciso, por consiguiente, que en la formación de los ingenieros se conceda la debida importancia a los trabajos prácticos, y que no complace el conocer que en esta Escuela es ya tradicional el ejercitar a los alumnos en esas disciplinas.

## LOS CREDITOS NORTEAMERICANOS HAN DE REPRESENTAR PARA NUESTRA ECONOMIA UN AUXILIO ALTAMENTE ESTIMABLE

Y debemos finalmente, orientar el desarrollo de la producción en el sentido de ampliar las exportaciones y reducir en lo posible nuestras actuales importaciones de bienes de consumo, único medio de poder disponer progresivamente de las divisas necesarias para la importación de bienes de capital.

Está claro que para acelerar este proceso, especialmente en la fase inicial en que ahora nos encontramos, los créditos norteamericanos, en curso de concesión, han de representar, para nuestra economía, un auxilio altamente estimable; pero seguramente insuficiente para colmar nuestras necesidades. En todo caso, es evidente que el auxilio exterior que podamos recibir, será meramente transitorio y no nos eximirá de un gran esfuerzo financiero para subvenir a las inversiones en pesetas exigidas por las nuevas instalaciones y por el reintegro de los mismos créditos, y, sobre todo, no nos relevará del ingente esfuerzo técnico que habremos de realizar para invertir de un modo eficiente los recursos financieros de que dispongamos.

No creo que ofrezca muchos motivos de duda la elección de las direcciones en que debemos aplicar más intensamente nuestros esfuerzos. El beneficio más completo y eficiente de nuestros recursos naturales, debe ser objeto especial de nuestras inquietudes y, principalmente, el aumento de la producción de combustibles, energía eléctrica, hierro y demás metales. Nuestra agricultura, de otra parte, reclama la producción nacional—en cantidades crecientes de año en año—de fertilizantes, máquinas agrícolas y tractores sin los cuales no podría abastecer el mercado y estabilizar los precios de los productos alimenticios, al mismo tiempo que aporta a la industria, en las cantidades precisas, materias primas fundamentales como, por ejemplo, la celulosa y las fibras textiles de todas clases, cuya importación afecta tan desfavorablemente a nuestra balanza comercial.

## MISION DE LOS FINANCIEROS Y DE LOS INGENIEROS ESPAÑOLES

Y es, por último, indispensable que, tanto los financieros como los ingenieros españoles hagan cuestión de honor el promover y desarrollar las industrias productoras de bienes de capital, máquinas, instalaciones y medios de transporte que España necesita para reponer su equipo industrial—antiguado o desgastado en el transcurso de los años de guerra y de post-guerra—y para activar el ritmo de su industrialización. Es esa una vieja aspiración de nuestra economía que debe estimular constantemente nuestros afanes, y que habremos de esforzarnos por satisfacer a medida que lo permita la disponibilidad de materias primas, y es a vosotros, los ingenieros industriales, a quienes compete principalmente, en el orden técnico dar solución al problema.

## OPTIMISMO RESPECTO AL PORVENIR DE NUESTRAS INDUSTRIAS

Basta, ciertamente, la simple exposición, a grandes rasgos, de la tarea que hemos de realizar, para que el más lego en la materia se percate del trascendental papel que a los ingenieros corresponde en esta era de resurgimiento económico español. Pero si la tarea es ár-

dua, también es cierto que ninguna otra época de nuestra historia ha sido seguramente tan propicia para realizarla. El orden y la paz de que España disfruta gracias a nuestro providencial Caudillo, la constante preocupación del Jefe del Estado y sus Gobiernos por promover, estimular y apoyar cuantas iniciativas se refieren al progreso científico, técnico e industrial de España y la comprensión y simpatía con que todos, en general, observan y siguen vuestra labor son circunstancias que justifican ciertamente el optimismo respecto al porvenir de nuestras industrias. De vuestra competencia y de vuestro patriotismo nada digo, porque los tenéis bien acreditados y creo firmemente que en el futuro más aun que en el pasado, estaréis a la altura de vuestra honrosa y difícil misión.

En nombre de S. E. el Jefe del Estado os felicito efusivamente y hago votos por vuestra prosperidad, tanto personal como profesional. ¡Viva Franco! ¡Arriba España!

Grandes aplausos rubricaron las palabras finales del importante discurso pronunciado por el ministro.

## La Exposición «Cien años de ingeniería industrial»

La sección de viento de la Orquesta Municipal interpretó el himno nacional mientras el señor Planell y las autoridades se trasladaron al vestíbulo del salón, donde el obispo, doctor Modrego, que había llegado momentos antes, bendijo las instalaciones de la Exposición «Cien años de ingeniería industrial» reunida en las diversas aulas. Después, ésta fué visitada por el ministro y séquito, dando explicaciones acerca de su contenido el director de la Escuela, señor Palomar, y el presidente del comité organizador del centenario, señor Garriga Roca.

Figuran en la citada exposición auténticas piezas de museo, que evocan los pasos iniciales de la moderna ingeniería, con aplicaciones prácticas tan trascendentes como las pruebas de alumbrao eléctrico en la fragata «Victoria»—primer buque de guerra del mundo en que se efectuaban—en el puerto de Barcelona y en el año 1873; la inauguración de instalaciones eléctricas en los talleres de La Maquinista Terrestre y Marítima, en el mismo año; de primeros ensayos de comunicación telefónica en la misma Escuela, en el año 1876; y de comunicación telefónica a larga distancia, entre las estaciones ferroviarias de Barcelona a Girona, en 1877; la fundación de la primera central eléctrica, en la Rambla de Canaletes, en 1879; y de la primera fábrica de dinamos y otro material eléctrico en 1880, etc., hasta llegar a las últimas realizaciones tan fecundas en todas las ramas de la ingeniería, y que en la gran mecánica ha producido el coche «Pegasos», diseñado por el ingeniero señor Ricart; en la eléctrica, la máquina acilica de los señores Planell, Comella y Gostiolo; en textil, los procedimientos de los señores Sagner y Frénet; en la química, la revolucionaria patente del señor Salsas en la fabricación de sulfúrico, recién adoptado por los principales países del mundo.

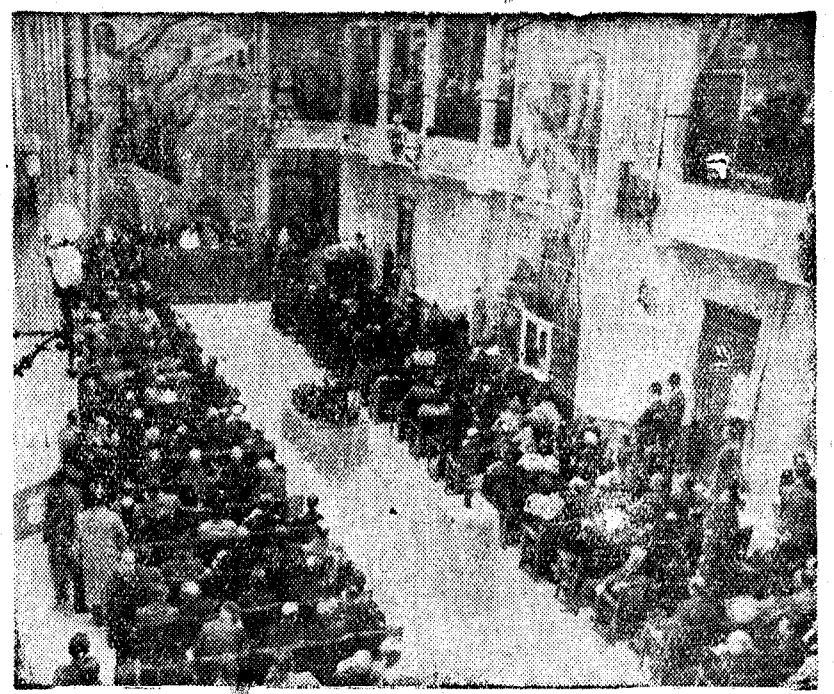
## Visita a la sede de la Jefatura de Industria

Ayer por la mañana, el ministro de Industria realizó una visita a la sede de la Jefatura Provincial de Industria de la provincia, acompañado del subsecretario del Departamento, señor Suárez.

El señor Planell fué recibido por el director general de Industria, señor Rugaría, que había llegado momentos antes de Madrid; jefe de la delegación, don Mariano de las Peñas, con el secretario señor García Martí; delegado especial técnico para la regulación y distribución de energía eléctrica, señor Taboada, y por los ingenieros señor Mas Sardá, Osés, Doménech, Carrera y Mestre.

En el despacho oficial, el señor de las Peñas presentó al ministro al alto personal de la delegación, y pronunció unas palabras destacando la satisfacción que sentían sus colaboradores y él personalmente por la visita del señor Planell, preclaro técnico—dijo— a quien con orgullo tienen por jefe. Asimismo puso de relieve la indispensable necesidad de dotar a la Jefatura de un más amplio inmueble para atender a las necesidades de sus diversos servicios, explicando las actividades que éstos desarrollan.

El ministro correspondió saludando con frases afectuosas a los ingenieros de la Jefatura de Barcelona, y dijo que estas delegaciones diseminadas por todas las pro-



Vista general del salón de actos de la Escuela Especial de Ingenieros Industriales durante la ceremonia conmemorativa del centenario de la carrera de ingeniero industrial

(Foto Pérez de Rozas)

vincias son como unos enlaces del Ministerio para el constante contacto de éste con la industria nacional, y que de sus actos y de su labor depende en grandísima parte la eficacia de la que desarrolla el Ministerio y también su prestigio a los ojos de todos. Por último, excitó a proseguir prestando su colaboración para el mayor auge de la industria española.

Antes de abandonar la Jefatura de Industria, el ministro recorrió todas sus dependencias.

## Descubrimiento de una lápida conmemorativa del centenario, en la Lonja

El acto fué presidido por el ministro de Industria

En la meseta de la escalera de honor de la Lonja se celebró ayer, a las siete y media, el solemne acto de descubrir la lápida conmemorativa del primer centenario de la Escuela de Ingenieros Industriales. Además de nutridas representaciones de las entidades económicas, técnicas, científicas e industriales de nuestra ciudad asistieron al acto las autoridades y personalidades que habían honrado con su presencia las anteriores solemnidades dedicadas a la exaltación de este centenario, entre las que destacaban el subsecretario de Educación Nacional, señor Royo Villanova, quien representaba al ministro; el rector de la Universidad, doctor Buscarón, y el catedrático doctor Pérez Agudo; el delegado de Hacienda, señor Laborda; el jefe superior de Policía, teniente coronel Albert Rodríguez; el delegado de Industria, señor Las Peñas, con el secretario de la Delegación, señor García Martí; el general Laffon, presidente de la A. T. E. M.; el jefe del Sector Aéreo, coronel Echegaray; el consejero nacional de Economía señor Gual Villalbí; el vicepresidente de la Diputación, señor Fernández Ramírez; el teniente coronel de los Ríos, jefe de la Policía Armada, con el comandante García Peñaflor, y otras personalidades.

El ministro de Industria, don Joaquín Planell, llegó acompañado por el subsecretario del Departamento, señor Suárez; el alcalde de la ciudad, señor Simarro; los tenientes de alcalde señores Marsáns y Par Turquets y los jefes de Ceremonial del Ayuntamiento y la Diputación, señores Gómez del Castillo y Pascual del Pobil. Después de ser recibido por el señor Oliva, delegado del Patronato de la Escuela de Ingenieros, el señor Palomar, director de este Centro, y la Comisión Ejecutiva de los actos de conmemoración del centenario, las citadas personalidades se trasladaron al remate de la escuela de honor de la Lonja, donde el señor Oliva pronunció un discurso de glosa de la efemerides.

## Habla el señor Oliva

Destacó la importancia de la fecha de la fundación de nuestra Escuela de Ingenieros, iniciativa en la que colaboraron los representantes del Gobierno con los estamentos municipales, provinciales y económicos de la Barcelona de 1851, guiados

todos por el mismo entusiasmo por la creación de una poderosa industria, respaldada por una clase técnica preparada y solvente. Describió las luchas y dificultades de todo orden con que tuvo que luchar la naciente Escuela, y luego el arduo proceso de alumbramiento de una industria nacional. Esta idea tuvo que abrirse paso contra las dificultades que suponía la hostilidad del extranjero y la diferencia de los librecambistas españoles. Hizo notar cómo el éxito del ideal de la Escuela acreditaba que Cataluña es un pueblo entusiasta, soñador y animoso, y no cerrado a un estrecho materialismo. Glosó la trascendencia de la actividad del hombre providencial que rigió los destinos de España, el Caudillo Franco, en la esfera industrial, gracias a la cual ha sido posible hacer realidad el propósito que inspiró a aquellos hombres esforzados de hace un siglo. La plaza se que se ofrece un conmemoración del nacimiento de aquella Escuela no sólo señala este centenario sino que expresa nuestra gratitud y nuestro homenaje a las legiones de ingenieros industriales que han hecho posible la espléndida realidad actual. Agradeció, finalmente, a Su Excelencia el Jefe del Estado el haber enviado como delegado suyo al ministro de Industria, y rogó a éste que transmita al Caudillo los entusiasmos y el calor de la laboriosidad e iniciativa que anima a los ingenieros barceloneses.

Terminado este discurso entre grandes aplausos, el ministro de Industria procedió a descubrir la lápida conmemorativa, que reza: «A las cuatro de la tarde del día 1.º de octubre de 1851 tuvo lugar en el salón de actos de esta Lonja la primera apertura de curso de los estudios para la obtención del título de ingeniero industrial».

A continuación se sirvió un vino de honor en obsequio de las personalidades asistentes.

## Cena en honor del ministro

Anoche, en un aristocrático restaurante, tuvo efecto una cena ofrecida en honor del ministro de Industria, don Joaquín Planell, por el presidente del Patronato de la Escuela Especial de Ingenieros Industriales, don Andrés Oliva Lacombe.

Concurrieron, además, los subsecretarios de Industria y de Educación Nacional, señores Suárez y Royo Villanova; director general de Industria, señor Rugaría; gobernador civil, don Felipe Acedo; general Ros Muller, por el capitán general; alcalde, señor Simarro; vicepresidente de la Diputación Provincial, señor Fernández Ramírez; presidente de la Cámara Oficial de la Industria, don Antonio M. Llopi; jefe de Industria, señor de las Peñas; directores de las Escuelas Especiales de Ingenieros Industriales de Barcelona y Madrid, señores Palomar y Soto; presidente del comité ejecutivo del centenario, señor Garriga Roca, y otras personalidades.

**LICEO** Cedo pareja butacas platea fila 8, sábados noche y festivos tarde. Telef. 27-35-35.

MUEBLES **Duplex** PLEGABLES CALLE DEL PINO, 5



MUEBLES **Duplex** PLEGABLES CALLE DEL PINO, 5

**METALES**

Fundición de Metales  
Bronces para Decoración  
Baños Electrolíticos  
Orfebrería Religiosa  
Proyectos y Presupuestos

**METALES SALVADOR DOMENECH**

TALLERES 45 - Tel. 16306

TIENDA 80 m.<sup>2</sup>  
Instalación lujosa terminada, cerca Diagonal y Plaza Calvo Sotelo, traspaso por no poder atender. Escribir al núm. 136, Vergara, 11.

**ALMACEN**  
céntrico, nuevo, se alquila en Esplugas  
Razón: J. SABATE. Dr. Turró, 18;  
de 9 a 2. Teléf. 32, ESPLUGAS

Por 30 céntimos  
1 comida en 1 hora

**FOKOIL**

DE VENTA EN LOS BUENOS ESTABLECIMIENTOS DEL RAMO  
FABRICANTE: ANTONIO FOLCRA • CONSEJO DE CIENTO, 360 • TELÉF. 21 09 95 • BARCELONA

Como en pleno día

**METAL-AUTO**  
LAMPARAS  
Máxima seguridad

**MOTORES DIESEL HORIZONTALES**  
o grupos electrógenos, 16/18 y 25/27 CV., nuevos exist.  
INSTALACIONES INDUSTRIALES, S. A. Plaza Urquinaona, 2. Teléf. 21-27-10

**DETRÁS DE LA UNIVERSIDAD**

SU **GABARDINA** en LA FABRICA DE IMPERMEABLES Y CONFECCIONES, S.A. DIPUTACION 221-223

**APOPLEJIA (Feridura)**  
LA EVITA Y COMBATE  
«ANTIAPOPLETICO»  
(O. S. N.º 654) BERDAGUER

**PRINCIPAL GRANDE o 2 PISOS**  
NECESITA SOCIEDAD  
VALLET, Lauria, 73, 3.º Tel. 28-43-26.

Si posee Vd. una máquina, ANTIGUA PERO BUENA, RECONSTRUYALA!

En nuestros talleres con 44 años de experiencia. Le quedará como nueva y le aseguraremos 10 AÑOS DE BUEN SERVICIO

Layetana, 72 **ROVIRA** Tel. 218714

**Fábrica TEJIDOS ALGODON**  
con telares anchos de maquinilla y cajones, situada en Barcelona o Manresa, tomaríamos en arriendo. Escribir al núm. 6451, Vergara, 11.